

Métodos de Información dedica esta sección, CENTROS Y SERVICIOS, a dar a conocer al profesional de la información y público en general aquellos centros de documentación, bibliotecas, archivos, etc. que a lo largo de nuestra Comunidad sirven como vehículos de la información a diferentes sectores de la sociedad.

EL SERVICIO DE INFORMACION BIBLIOGRAFICA DE LA UNIVERSITAT DE VALENCIA (SIB)

. Por **Jesús Latorre Zacarés** y **José Manuel Barrueco**

Introducción

El SIB es un servicio más dentro de la Universitat con peculiaridades que lo hacen diferente de servicios similares de otras universidades españolas. Su función es integrar todos los fondos bibliográficos, documentales y audiovisuales propiedad de la Universitat de València, para libre disposición de la comunidad universitaria y de la sociedad en general.

De entre sus objetivos destacan:

- Crear un fondo bibliográfico lo suficientemente rico para abastecer las necesidades investigadoras de la comunidad a la que sirve.
- Gestionar y conservar el mencionado fondo.
- Difundirlo y facilitar el acceso a otros fondos.
- Potenciar la cooperación bibliotecaria a cualquier nivel.

El SIB nace tras un deseo de reestructuración de las bibliotecas universitarias. Actualmente bajo la dirección de D. José Luis Canet Vallés, se tiende a la centralización de los servicios en busca de una mayor eficacia. Pero como reconoce el propio J.L. Canet Vallés *“la Universidad de Valencia se ha encontrado con muchos problemas a la hora de la centralización. Por ejemplo la Universidad de Valencia tiene 12 o 13 bibliotecas separadas*

físicamente con condicionantes específicos de cada una, así la Biblioteca Histórica tiene poco que ver con la de Ciencias”. Estamos por tanto hablando de una estructura poco uniforme, difícil de coordinar. Pero a estos problemas heredados de la propia tradición histórica de nuestra Universidad hay que añadir problemas actuales como la falta de espacios, medios económicos e infraestructuras en general.

Situación actual y proyectos futuros

La situación actual que atraviesa el centro es complicada, tanto por problemas internos surgidos de su peculiar estructura como por la confrontación de intereses. Todo esto es lo que a continuación nos expone el propio director del SIB D. José Luis Canet Vallés.

La necesidad de una estructura centralizada que armonice y agilice la complejidad expuesta, es justificada por J.L. Canet Vallés de la siguiente forma: *“una estructura centralizada supone ahorro de costes, y no sólo a nivel de catalogación que permitan importar registros, sino a nivel de coste de editorial, a nivel de compra, etc.”*. El director del SIB aboga por una contratación externa de estos servicios, por ejemplo a empresas privadas, que permitiría centralizar el servicio de compras, registro, préstamo, vaciado (en el caso de publicaciones periódicas), etc. Pero el mayor beneficio se

produciría en el ahorro económico que en el caso de publicaciones periódicas se estima sería más de un 20%.

Pero a fecha de hoy tan sólo dos centros (Facultad de Económicas y Empresariales y el Campus de Ciencias) han logrado centralizar sus fondos. Sobre la futura implantación *“depende del nuevo equipo rectoral cuyas elecciones son este mes. El estudio está realizado y sólo queda la decisión política”*.

Es la decisión política y la ayuda institucional lo que más delimita las posibilidades del SIB. De tal forma que la coordinación actualmente es a nivel muy general, por ejemplo en cuanto a la decisión del elemento básico de informatización (único eje vertebrador de todas las bibliotecas) que es la gestión del ya mencionado DOBIS/LIBIS. La catalogación se hace independiente por los centros.

También se ha coordinado desde el SIB la implantación del OPAC es decir la consulta de los catálogos a través de los ordenadores, pero no existe una centralización del servicio de préstamo interbibliotecario, gestión de compra, recuperación de registros de otras bases de datos, etc. parece que todo dependa de una decisión política que nunca llega y que mientras tanto tiene paralizados los proyectos futuros del sistema bibliotecario universitario.

Por tanto nos encontramos con un servicio de grandes posibilidades pero de unas limitadas competencias que ahogan su futuro. Tales competencias existen tan sólo en personal y estructura de servicios centrales (es decir la UIB de carácter general) *“y no tiene competencias por ejemplo en horarios de apertura, no tiene capacidad de decisión a la hora de poder hablar de una política bibliotecaria específica económica, es decir decidir sobre los presupuestos de cada Unidad puesto que eso se asigna a los centros y no se asigna al SIB. Por tanto nos encontramos con bibliotecas donde no se pueden comprar libros para estudiantes puesto que el propio centro no asigna capítulo económico ninguno”*.

Pero si los problemas de competencias parecen insalvables, mucho más lo son los económicos. El SIB para la realización de algunos de sus proyectos de carácter general tiene que recurrir a presupuestos extraordinarios o ayudas institucionales que el propio director reconoce no llegan con la fluidez con que deberían llegar. Respecto a este punto el señor Canet Vallés declara que: *“Los proyectos de investigación y becas se están concediendo por parte de la Generalitat e instituciones públicas, como es el Ministerio de Educación, a proyectos de carácter particular y no general. Sin embargo si tenemos en cuenta que la Universidad no tiene dinero suficiente en el capítulo 2 para esa infraestructura o en el capítulo 6, ¿De dónde depende eso?, ¿A dónde hay que ir a pedir ese dinero para obtener esa infraestructura?”*.

Pese a esta situación la Universitat de València mantiene un servicio que no difiere mucho a los normales de cualquier biblioteca universitaria y especializada.

Los medios informáticos son calificados por el director del SIB como punteros a nivel nacional *“cualquier usuario de cualquier ordenador de la red universitaria tiene acceso a muchos niveles”*.

Estos medios engloban la automatización del catálogo de todos los centros que forman el SIB utilizando el programa Dobis/Libis en el se han introducido más de *“100.000 fichas en año y medio. Teniendo en cuenta que en otras universidades con más años de manejo de la base de datos apenas llegan a las 60.000 fichas”*.

Respecto al catálogo antiguo, éste sigue siendo manual con más de 700.000 fichas. El problema aquí surge en hacer compatibles la catalogación de los libros recién adquiridos con la catalogación retrospectiva, ésta última actualmente estancada. Existe una solución informática a este problema, tal solución es la versión 3.0 del Dobis/Libis *“donde se puede catalogar directamente de otras bases de datos donde ya se ha catalogado en formato Marc o Us marc”*. Este es un proyecto futuro, y sus

ventajas se demuestran claras para J.L. Canet Vallés al suponer una agilización en la catalogación de los nuevos libros adquiridos. Esto permitiría dedicar más personal a la catalogación retrospectiva, informatizando este fondo de gran importancia para la Universitat de València. Pero para volcar registros hay que conseguir estas bases de datos externas, donde están localizados. Lo cual supone una importante inversión económica (este año 15 millones en la compra de bases de datos en cd-rom), y ya hemos hablado de la dificultad que tiene el SIB para conseguir recursos extraordinarios.

De esta forma el personal, indirectamente dependiente del SIB, tiene una dedicación exclusiva a la catalogación, no pudiendo dedicarse a otras tareas como la información bibliográfica o la formación de usuarios, de especial interés en este tipo de biblioteca.

En este sentido para J.L. Canet Vallés, la falta de cultura bibliotecaria en este país es patente y una posible solución por él apuntada es *"que en la Universidad de Valencia hubiera un módulo docente en los nuevos planes de estudio, aunque fuera pequeño de 2 o 3 créditos, que fuera un módulo obligatorio, semiobligatorio u optativo de aprendizaje de utilización de bibliotecas. Es*

decir cualquier estudiante tendría que tener unas clases mínimas de 10, 20, 30 horas, no como materia propia de su licenciatura sino como módulo específico de la Universidad de Valencia y por tanto contabilizable en todas las licenciaturas".

Pero incluso aquí surge un problema de intereses: por una parte el profesor que quiere una catalogación rápida para acceder cuanto antes al documento, y por otra parte el alumnado que no sabe como moverse dentro de una biblioteca y necesita del personal de la misma para orientarse (restando tiempo a la catalogación). J.L. Canet Vallés ante tal situación expone que: *"hagas lo que haces tienes que marginar a una de las dos partes. Teniendo en cuenta que en estos momentos el departamento es el que está dando el dinero de sus propios capítulos económicos, por lo que exige un acceso rápido al libro que ha comprado con su dinero"*.

La solución, para el director del SIB, vuelve a pasar por la optimización de los recursos, producida por una adecuada centralización de los servicios, y no en la contratación de más personal puesto que: *"personal hay suficiente, incluso exceso, pero está mal utilizado"*. El proyecto de una biblioteca de área (Sociales, Humanidades, etc.) que se surta del personal procedente de 3 o 4 unidades, contaría con 12 ayudantes como técnicos de bibliotecas más 3 técnicos superiores, con lo que habría personal suficiente. En definitiva en palabras del propio señor Canet *"no es tanto un problema de personal sino de aplicación de recursos modernos a la estructura que existe"*.

Si anteriormente hablabamos del profesor/investigador como un elemento difícil de compaginar con el otro usuario de los servicios bibliotecarios, es decir el alumnado, ahora hablamos de él como el máximo problema del sistema bibliotecario universitario. En palabras del director del SIB *"el profesor está viciado por un sistema antiguo, puesto que piensa que todo, no sólo la biblioteca sino también la compra de libros depende de él. El es el máximo responsable y piensa que los libros*



**SERVEI
D'INFORMACIÓ
BIBLIOGRÀFICA**

*

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

son suyos. Este es el gran problema de la Universidad de Valencia. Muchísimos departamentos no quieren bajar los libros a un lugar centralizado, muchísimos profesores cuando reciben una beca institucional piensan que la han recibido a nivel personal y no a nivel institucional; y piensan que esos libros son suyos. El profesor quiere tener un acceso ilimitado al libro”.

Para finalizar pedimos a J.L. Canet Vallés que valore sus dos años de mandato al frente del SIB. Sus objetivos en el momento de acceder al cargo eran:

- Ofrecer la máxima información al usuario.
- Generar una base de datos específica de la Universitat de València.
- Realizar la catalogación informatizada del fondo antiguo (catalogación retrospectiva), que sólo se ha solucionado en un 0,5% .
- Acceso fácil a las bases de datos, tanto en cd-rom como en línea. En fecha muy breve existirán siete cd-roms en red en por lo menos un ordenador de cada centro.

En que medida se han cumplido estos objetivos lo indican los fracasos, que el propio J.L. Canet expone:

- Escaso avance en la centralización de los servicios, los problemas han sido expuestos aquí.
- Imposibilidad de movilidad del personal bibliotecario.
- Imposibilidad de optimizar recursos.
- No puesta en marcha del préstamo interbibliotecario.

En el capítulo de haberes contabilizar el acceso a las bases de datos, tanto en cd-rom como en línea. En fecha muy breve existirán siete cd-roms en red en por lo menos un ordenador de cada centro.

Así, pues, los objetivos anteriormente mencionados siguen estando vigentes. La entrada del nuevo equipo rectoral supondrá, por otra parte, la aparición de caras nuevas en los puestos dirigentes del SIB. Deseémosles suerte en su futura tarea.

LA ESTRUCTURA INTERNA DEL SIB

El SIB se divide en 3 grandes secciones denominadas **Unidades de Información Bibliográfica (UIB)**

1-UIB DE CARACTER GENERAL

- a- Biblioteca General e Histórica**
- b- Archivo Histórico**
- c- Unidad de Información y Documentación.**
- d- Unidad de Coordinación Bibliotecaria.** Creada en 1990 con el objetivo de coordinar la informatización de los servicios bibliotecarios de la Universidad de Valencia.
- e- Centre de Informació i Documentació Educativa de la Universitat de València.**

2- UIB ADSCRITAS A CENTROS.

- a-Area de Ciencias Sociales :**
 - a.1: *Biblioteca de la Facultad de Derecho.*
 - a.2: *Biblioteca de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.*
 - a.3: *Biblioteca de la E.U de Estudios Empresariales.*
- b-Area de Ciencia Humanas :**
 - b.1: *Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación.*
 - b.2: *Biblioteca de la Facultad de Psicología.*
 - b.3: *Biblioteca de la Facultad de Filología.*
 - b.4 *Biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia.*
 - b.5 *Biblioteca de la E:U de Formación del Profesorado de E.G.B.*
- c-Area de Ciencias de la Salud :**
 - c.1: *Biblioteca de la Facultad de Medicina.*
 - c.2: *Biblioteca de la Facultad de Farmacia.*
 - c.3: *Biblioteca de la E.U de Enfermería.*
- d-Area de Ciencias.** Agrupa las siguientes especialidades: Física, Química, Matemáticas y Biológicas.

3- UIB ADSCRITAS A INSTITUTOS UNIVERSITARIOS.

- a- Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia. Instituto mixto Universitat de València-CSIC.** Se subdivide en 3 secciones:
 - a.1- *Biblioteca y Museo Histórico-Médicos.*
 - a.2- *Biblioteca de la Unidad de Historia de la Ciencia.*
 - a.3- *Centro de Documentación Biomédica.*